

Mensaje 61

Avenida del Observatorio 59, Observatory, Johannesburgo, Sudáfrica
Feliz *Diwali*, 25 de octubre del 2003

¿Qué es el *Sat*-Gurú?

El *Sat*-Gurú es un proceso, un fenómeno. No es una personalidad ni una perversión engreída y pretenciosa. No cuenta historias sobre cómo su capacidad y su potencial fueron reconocidos y divulgados por gente importante durante su infancia, de cómo su “pureza” y “piedad” fueron reconocidas por aquellos que tienen poder y dinero. El *Sat*-Gurú no pregona que incluso sus padres se postraban ante él ni que, abrumados por su “divinidad”, fueron iniciados por él. El *Sat*-Gurú no tiene necesidad de aparentar con vestidos, togas, insignias, tocados, o peinados especiales, ni de rasurarse la cabeza, llevar marcas distintivas en la frente y la nariz o dejarse la barba más o menos larga. Tampoco requiere de asientos, palanquines o sombrillas de elegante diseño.

El *Sat*-Gurú quisiera que los hombres estuvieran en armonía acabando con todo tipo de desórdenes y desarmonías, sin pretender dirigirlos para que sean sus criados. El *Sat*-Gurú destruye tu ficticio “yo” re-haciendo de este modo tu auténtico Yo. Provoca la pérdida de tu irreal centro egoico para que descubras la verdadera bendición de estar centrado sin ningún tipo de residuos o sedimento psicológico. Sin embargo, temes ser des-hecho y por eso te lanzas en brazos de falsos gurús que te mantienen entretenido y distraído con tus proyectos y estupideces mentales. Entretanto, la Divinidad en las células de tu cuerpo —la vida— languidece olvidada. A tu mezquino gurú le atrae el malicioso hechizo del acumular, mientras que el *Sat*-Gurú goza con la melodía del saber esencial. Antes de leer cualquier escritura y su interpretación intelectual, el *Sat*-Gurú lee el libro de la espontánea claridad interior y de sí mismo.

Un intérprete es un traidor que se engaña a sí mismo y engaña a los demás sin ser consciente de que está propagando las contaminaciones de la mente bajo el disfraz de “pensamientos piadosos”. El *Sat*-Gurú sabe que la verdadera conciencia religiosa reúne la energía para poder ver los productos de la matriz de la mente-ego en la que todos los anhelos, miedos y dependencias son generados, en lugar de desperdiciarla buscando escapar con la fragmentación, las invenciones y fascinaciones de las metas y paradojas de los distintos parámetros y mecanismos protectores de la estructura de la mente-ego. El *Sat*-Gurú rehuye el tiempo psicológico generado por el “llegar a” y los condicionamientos estando, en consecuencia, libre de conflictos, contradicciones, divisiones y discrepancias. Liberarte del tiempo psicológico es fluir hacia una nueva dimensión del tiempo que no guarda relación ni con el tiempo cronológico ni con el biológico. Este es, quizás, el estado de la ausencia de tiempo, el estado de la suprema iluminación, el estado de *samadhi* —un estado de absoluta e incondicional vigilia y no un estado de coma— en el que también es posible realizar las tareas diarias. El *Sat*-Gurú no sermonea ni tampoco dicta decretos morales para aprovecharse de tus culpas y credulidad. Más bien el contrario: confiere el don de la comprensión y de la compasión sin conceptualizaciones ni conclusiones.

“*Sat*” significa “bueno”. Para encontrar, pues, a un *Sat*-Gurú —es decir: a un buen gurú— hay que ser un buen discípulo, un discípulo totalmente liberado del proceso de desear y obtener, totalmente liberado de la codicia y el miedo. De lo contrario, te encontrarás con gurús que utilizarán tu codicia y tu anhelo de gratificación, tu miedo y frustración para explotarte, engancharte, retenerte y cocinarte. Esta clase de gurús te atraerá con recompensas o advertencias de castigos, cubriéndote de todo tipo de promesas y amenazas —los ingredientes básicos de la mente; a saber, la codicia y el miedo—. El mensaje del *Sat*-Gurú no es él, sino tú. Te pide que mires en tu interior, que quemes tu codicia y tus miedos en la intensa bondad y fuego de tu “ver”, sin buscar nada. Entonces serás una luz para ti mismo sin depender de un gurú. Entonces *Diwali* estará siempre contigo y no solo una vez al año. *Diwali* es el fin de la oscuridad —significando la desaparición de la mente con sus virus de vanidad e intereses creados— que nos llevará a la nueva luz de la vida con su virtud y veracidad.

¡Feliz *Diwali* para todos los *kriyabanes*!

¡Gloria a Laxmi, la luz de la abundancia y el bienestar!

¡Gloria a Kali, la destructora de la oscuridad y del mal!